

SECTAS

HEBE NOVICH

SECTAS

Una **secta** es el conjunto de seguidores de una doctrina religiosa o ideológica concreta. El término se usaba originalmente sólo para aludir a partidos o comunidades filosóficas, religiosas o políticas que a través de sus enseñanzas o ritos se diferenciaban entre sí. Posteriormente adopta el sentido secundario de "herejía", o creencia y grupo disidente que se separa de su fuente original, o que discrepa de las religiones mayoritarias, casi siempre con connotaciones peyorativas. En esa línea Charles Samuel Braden, quien fue ministro metodista episcopal y académico norteamericano, dio esta definición: "Una secta, como yo la defino, es cualquier grupo religioso que difiere significativamente en uno o más aspectos en cuanto a la creencia y práctica de esos grupos religiosos que son considerados como expresiones normativas de la religión en nuestra cultura total".

Desde el punto de vista puramente sociológico, es solo un grupo de personas con afinidades comunes (culturales, religiosas, políticas, esotéricas, etcétera). Como ya se ha señalado, una de las posibles acepciones del término tiene connotaciones negativas, por lo que se ha sugerido el concepto de "sectas destructivas".

Etimología

El término castellano puede provenir de latín *seqüi*: seguir, que se aplicaba a las escuelas de filosofía (de donde viene *sectátor* y *sectatorios*: 'adherente', 'seguidor', y se refiere a "seguir a un maestro o líder"). También se han planteado dudas sobre si proviene del latín *secare* ('cortar, separar'). De *secare* provienen las palabras «insecto» y «sector». En ambos casos está presente la idea de separación.

También se usa actualmente el término menos peyorativo «nuevos movimientos religiosos», para referirse a sectas inocuas. El problema de la terminología es importante, ya que desde distintas áreas del pensamiento y de la ciencia se ofrecen diversas definiciones. Los sociólogos angloparlantes utilizan la palabra *sect* ('credo', 'culto' o incluso 'secta' en su acepción menos usada) para referirse a un grupo religioso que también tiene un alto grado de tensión con la sociedad [s](#) circundante, pero cuya creencia es, dentro del contexto de esa sociedad, en gran parte tradicional. El término peyorativo *cult*, equivalente a la palabra española «secta» en su acepción más común, indica el grupo que tiene un alto grado de tensión con la sociedad circundante.

Historia

En el mundo antiguo se consideraban a los «sectarios» como personas que seguían las enseñanzas de un filósofo. Los primeros cristianos fueron llamados «secta de los nazarenos», en medios del judaísmo.

El Nuevo Testamento y las cartas atribuidas a San Pablo utilizan la palabra *hairesis* (αἵρεσις, 'elección', 'lo elegido', 'alternativa', 'partido' o 'facción') para referirse a las subdivisiones del judaísmo y las divisiones dentro de la comunidad cristiana (por ejemplo,). En el caso de estas últimas queda manifiesto que se las veía bajo una luz negativa, sin determinar cuál de ellas era más correcta.

En la Iglesia primitiva se usó cada vez más el término *hairesis* para referirse a las desviaciones de grupos disidentes cristianos de la comunidad completa, y con el tiempo se consideraron como herejías, es decir "falsas doctrinas", en contraste con una "ortodoxia" definida.

Esta idea fue apoyada por la Iglesia católica durante la Edad Media y posteriormente, al calificar, por ejemplo, como «secta luterana» a los protestantes, definición mantenida en ciertos textos hasta el siglo XX.

Uso en el lenguaje

En el uso popular a menudo se consideran sectas simplemente a organizaciones religiosas a las que se ve como potencialmente peligrosas o problemáticas, o bien alejadas de la ortodoxia

teológica, como «herejías». Esto incluye a algunos grupos y organizaciones dentro de las iglesias tradicionales, así como a nuevos grupos, en particular los surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

En las décadas de 1970 y 80 del siglo XX se consideraban a las sectas como una «religión de jóvenes», ya que inicialmente muchos se afiliaron a distintas sectas, siguiendo el ejemplo de personajes populares. «Secta» se utiliza hoy en día de manera peyorativa, y hay quien lo considera un grito de batalla. A menudo se acusa que algunas de estas sectas lo fueron principalmente por motivos económicos, que se convirtieron en comunidades religiosas para conseguir la protección especial del Estado, mayores libertades y derechos, así como para disfrutar de exención de impuestos.

Controversias

El tema de las sectas ha provocado controversia en repetidas ocasiones. Hay dos campos opuestos: por un lado están, sobre la base de la libertad religiosa y la condena de las restricciones a los grupos religiosos, representantes de las propias minorías religiosas y filosóficas, académicos estudiosos de la religión, algunos sociólogos, abogados y ONGs defensoras de los DDHH como Amnistía internacional (que reserva el término secta para grupos religiosos minoritarios y violentos).

Amnistía, en su informe anual 2011 denuncia leyes y medidas “anti-sectarias” que limitan la libertad de culto, en lugares como Ruanda, Uganda, China, Uzbekistán, Zimbabue, Eritrea, Afganistán, Irán, Arabia Saudí, Argelia, Armenia, Autoridad palestina, Israel, Bélgica, España, Francia, Malasia, Marruecos y el Sáhara Occidental, Myanmar, Países Bajos, Turkmenistán, Vietnam y Zimbabue. Las denuncias van desde la prohibición del uso del velo religioso, hasta el encarcelamiento arbitrario de artistas acusados de cuestionar a las religiones mayoritarias.

Es de preocupación la manipulación con fines políticos del concepto de secta, así como su uso arbitrario en defensa de las religiones oficiales contra cualquier discrepancia. Por ejemplo, Charles Samuel Braden, ministro metodista episcopal y académico norteamericano, dio esta definición contra las minorías: "Una secta, como yo la defino, es cualquier grupo religioso que *diffiere significativamente* en uno o más aspectos en cuanto a la creencia y práctica de esos grupos religiosos que son considerados como expresiones normativas de la religión en nuestra cultura total". Este uso arbitrario en ocasiones ha desatado golpizas y linchamientos contra ciudadanos pacíficos, minorías religiosas y objetores de conciencia.

Por otro lado, hay quienes sinceramente condenan con energía a ciertos grupos religiosos debido a que limitarían objetivamente la libertad de las personas, incluyendo a representantes de iglesias y religiones, a funcionarios de agencias estatales, y las iniciativas creadas por familiares, antiguos miembros disidentes, psicólogos, sociólogos, científicos, políticos y abogados y ONGs privadas como RIES.

En concreto, las controversias giran en torno a menudo sobre acusaciones como:

- Restricciones a la libertad de culto contra las sectas por las críticas de sus prácticas y las medidas tomadas para aplicar la ley, y dentro de ellas mismas por las restricciones de los líderes contra la disidencia.
- Restricciones a la libertad religiosa reconocida por el derecho internacional y las constituciones nacionales hacia los nuevos grupos religiosos o minorías étnicas con sus propias tradiciones religiosas.
- Restricciones a la libertad de expresión de los miembros del grupo, tanto por parte del estado como por su propia dirigencia.
- Restricciones a la libre circulación de los miembros del grupo (dentro y fuera del país).
- Intromisión estatal en cuestiones de moral o creencias personales.
- Explotación económica de los miembros por las largas horas de trabajo y salario mínimo, por casos de explotación sexual o abuso sexual de niños, niñas y adolescentes, ya sea por los miembros del grupo u organismos represivos anti-sectarios.
- Fraudes, evasión de impuestos, rompimiento de leyes y tradiciones religiosas, de costumbres sociales consuetudinarias, objeción de conciencia ante leyes consideradas contrarias a sus

creencias, etc.

- Culto al líder del grupo, que le da total control sobre los miembros, tanto física como psicológicamente.
- Uso de la violencia en un afán de defensa paranoica o en abierta intolerancia hacia otros grupos.
- Conflictos familiares, particularmente en las familias donde uno de los padres ha abandonado el grupo y los niños continúan en él, o en grupos que inducen a abandonar radicalmente y hostilmente al núcleo familiar para vivir en comunidad.
- Imposibilidad de que los niños accedan a la educación, atención médica, y de visitar a miembros de la familia fuera del grupo o comunidad.

Uso legal

En los medios jurídicos, sociológicos y religiosos y en el contexto científico, el término rara vez se utiliza ahora en su sentido tradicional. Los grupos religiosos se denominan «organizaciones» o «movimientos religiosos».

Definición Sociológica

Max Weber distingue a las «sectas» de las «iglesias» sobre la base de sus mecanismos de crecimiento: sectas son comunidades dinámicas, en las que el individuo, debido a una decisión personal y sólo después de un minucioso examen por parte de la secta, se afilia. En contraste, las iglesias, según Weber, son aquellas en las que se hereda una identidad cultural.

Peter L. Berger ve en la secta un modelo de organización para la autosuficiencia colectiva de las minorías. Su base filosófica es una ortodoxia, la verdad ontológica de un concepto anterior. Una comunicación en la que la comprensión de los fundamentos de la vida es blasfemo y peligroso. Para transmitir la «verdadera» doctrina requiere medidas de organización y de influencia, no sólo el adoctrinamiento de cada ser humano, sino también de su forma de relacionarse con el mundo ajeno.

Una tercera corriente diferencia sectas de iglesias sobre la base de sus ideologías. Las ideologías religiosas de las iglesias no están en conflicto con su entorno social, pero sí las de sectas y cultos, que se oponen ideológicamente a su entorno social.

Stark y Bainbridge define la religión como una organización humana con el objetivo de preparar compensaciones a las privaciones de la gente sobre la base de suposiciones sobrenaturales. Estos preparativos se realizan en tres dimensiones:

- Mundana o terrenal: adjudicación privilegios mundanos, principalmente en las iglesias.
- En otro mundo: donaciones de consuelo para las personas desfavorecidas, principalmente en las sectas.
- Dimensión universal: el cumplimiento de los deseos más profundos de cada ser humano independientemente de su situación social.

H. Richard Niebuhr observa que las sectas surgieron como movimientos cismáticos de las grandes iglesias, y que tienden a convertirse en lo que sus miembros necesitan, pero que si no lo pueden satisfacer se producen más divisiones. Basándose en esta conclusión, considera que las transiciones entre la «secta» y la «iglesia» son fluidas.

Otra corriente considera que la diferencia estriba en el número de seguidores. Las sectas son simplemente los movimientos minoritarios, puesto que el cristianismo y otras religiones empezaron siendo consideradas como sectas mientras eran minoritarias, hasta que se convirtieron en grupos numerosos y fueron entonces consideradas religión, ya sea de forma oficial, como en el caso del cristianismo, o de facto como en otros casos. Esta opinión coincide con el sentido general de la palabra. Algunos restringen la definición de secta exclusivamente a las sectas peligrosas.

Los grupos que prometen compensaciones se distinguen por éstas: «Mágicas» o promesas especiales de manipulación del medio ambiente para sus propios objetivos, «Religiosas» o de compensación general según un modelo universal que explica el mundo. Esta distinción se remonta a Emile Durkheim.

La «magia» florece cuando los medios científicos faltan o no son aceptables. Sectas basadas en la

magia pueden convertirse en movimientos mundiales, como muestra el desarrollo de la Dianética convirtiéndose de pseudo-ciencia en Iglesia de la Cienciología.

Nuevos movimientos religiosos

Los **nuevos movimientos religiosos** son grupos religiosos, éticos y espirituales de reciente creación que aún no han sido integrados en ninguna de las religiones anteriormente existentes ni tampoco han sido reconocidos con la denominación de Iglesia o cuerpo religioso. El término se utilizó por primera vez en los 80 del siglo XX por estudiantes, reemplazando así el término **secta**, el cual era el término usado hasta ese momento para referirse a esos grupos religiosos, aunque había llegado a un significado peyorativo tras los debates de los años 70. Algunos estudiantes, especialmente de sociología y teología, emplearon el término "nuevos movimientos religiosos" para referirse a cualquier religión no recogida en las principales corrientes religiosas. Sin embargo, otros utilizaban este término para referirse a las religiones de carácter benigno, mientras que reservaban el término de "secta" para otro tipo de grupos de carácter religioso, psicoterapeuta, político e incluso comercial, que consideraban extremadamente manipuladores y explotadores.

Como se ha visto, actualmente todavía no ha terminado el debate académico entre las palabras *secta* y *nuevo movimiento religioso*. En esta definición, el adjetivo *nuevo* se utiliza tanto en el sentido de origen reciente como para expresar su diferencia frente a las religiones preexistentes. Incluso en la definición "de reciente origen" hay controversia. Algunos autores establecen que se usa para referirse a las religiones surgidas del nuevo contexto mundial tras la Segunda Guerra Mundial. Otros, sin embargo, se remontan a la fe Bahai del siglo XIX, mientras que otros lo hacen a partir de la religión Shij del siglo XVII.

Nuevo en el sentido de "diferente a las demás religiones" no presenta ningún tipo de discordia entre los expertos. Algunos autores también consideran a grupos que, si bien pertenecen a una de las religiones reconocidas, o se consideran religiones separadas o no se integran bajo la misma denominación. Generalmente, las denominaciones cristianas aparecidas antes del siglo XIX no se encuentran recogidas en este grupo de "nuevas religiones".

No obstante, hay otros grupos, catalogados por algunos autores como nuevas religiones, que no se consideran a sí mismos una religión.

Ken Wilber distingue los grupos problemáticos o incluso destructivos de los que pueden ser clarificadores e incluso beneficiosos, utilizando como criterios:

- El grado de madurez,
- La integración en la sociedad,
- El tipo de autoridad en el grupo.

Ejemplos de nuevas religiones

Las nuevas religiones son muy diferentes en cuanto a sus creencias, prácticas, formas de organización y aceptación social. Algunos autores como Irving Hexham y Karla Poewe han propuesto denominar a las nuevas religiones como subculturas globales, sobre todo en casos en los que un grupo ha logrado integrantes de varias naciones.

En general, el número de personas pertenecientes a las nuevas religiones es muy inferior a los fieles de las grandes religiones. Sin embargo, las nuevas religiones han ganado muchos fieles en África, Japón y Melanesia.

En África se ha documentado la aparición de unas 6.000 nuevas iglesias indígenas desde los años 60. En Japón han surgido nuevas religiones basadas en el Sintoísmo y el Budismo, algunos propios del siglo XIX durante la dinastía Meiji, y otros a raíz del final de la II Guerra Mundial.

Alrededor del 25% de las religiones del mundo se encuentran en la Melanesia, es decir, archipiélagos tales como Papúa Nueva Guinea, las Islas Salomón, Vanuatu y Fiji. A esto se debe la importancia de las nuevas religiones en este importante foco de diversidad cultural.

Hasta en el norte argentino, ha aparecido recientemente, en comunidades indígenas tobas y

mocovíes, así como entre no indígenas urbanos, el culto del "Nogüét", fuerza universal impersonal que puede manifestarse en personalidades o avatares semejantes a dioses.

En la época de su creación, la mayoría de las grandes religiones actuales también se consideraban nuevas religiones. Por ejemplo, el Cristianismo fue considerado tanto por el Judaísmo como por la cultura romana como un sacrilegio a las doctrinas existentes. A su vez, el Protestantismo se consideró una nueva religión escindida del Catolicismo. La orden Francisca, la orden Jesuita y la Teología de la Liberación fueron incomprendidas y hasta objeto de hostilidad en su momento.

Las nuevas sectas

Aunque, como ya se ha visto, el vocablo «secta» esté relacionado a grupos que posean una misma afinidad, con el paso de los años ha adquirido una connotación más relacionada a grupos radicalizados, generalmente religiosos.

La cruz ardiente es uno de los símbolos de los grupos sectarios del Ku Klux Klan.

El psicólogo especializado en sectas Michael Langone expone en las siguientes aseveraciones su concepto sobre las sectas:

Secta es un grupo o movimiento, que exhibe una devoción excesiva a una persona, idea o cosa y que emplea técnicas antiéticas de manipulación para persuadir y controlar (a sus adeptos); diseñadas para lograr las metas del líder del grupo; trayendo como consecuencias actuales o posibles, el daño a sus miembros, a los familiares de ellos o a la sociedad en general. [...] Dado que la capacidad para explotar a otros seres humanos es universal, cualquier grupo puede llegar a convertirse en una secta. Sin embargo, la mayoría de las organizaciones institucionalizadas y socialmente aceptadas, tienen mecanismos de autorregulación que restringen el desarrollo de grupúsculos sectarios.

A menudo responden a un perfil doctrinal dualista, apocalíptico y pre-milenarista y a una inspiración literaria (bíblica, coránica, Bahagavad Gita, los Vedas, mormona etc.) fundamentalista. Las sectas, con más posibilidades de prosperar, son generalmente tradicionalistas, conservadoras y aún, ultraconservadoras. Su planteamiento filosófico normalmente intenta volver o al menos así lo manifiestan, su religión de origen a la pureza religiosa percibida. Para lo cual deciden separarse del grupo de origen, liderados por un personaje carismático del nuevo grupo formado.

Estas sectas pueden tener o no un historial judicial en uno o varios países por manipulación mental o por ser grupos de corte destructivo. En algunos países, las consideradas sectas no están reconocidas o autorizadas legalmente. De manera general, una secta está más centrada en el culto personal al profeta o líder del grupo.

Organización interna de las sectas religiosas

Según Bryan Wilson, las características más generales de las sectas religiosas son las siguientes:

- La asociación es voluntaria, aunque puede ser inducida o fomentada
- Una afiliación que puede presuponer cierta exigencia personal comprobada o sometida a examen por las autoridades del grupo
- Puede existir una pretensión de exclusividad, por lo que sanciona con la expulsión a los que contravienen a la doctrina, preceptos morales u organizativos del grupo
- Puede existir una pequeña élite de personas a las que se les asigne un conocimiento o habilidades especiales
- Aspiración a la perfección personal (cualquiera que sea el modo en que ésta se conciba)
- Afirmación real del sacerdocio de todos los creyentes
- Puede basarse en una participación laica.
- Posibilidad de que los miembros expresen voluntariamente su compromiso
- Pueden mostrar indiferencia frente a la sociedad secular y el estado.

Según Stark Warner, las sectas son grupos que se dotan a sí mismos de la estructura y de la organización requerida para administrar la identidad de sus adherentes en función de un conjunto claramente definido de creencias o ideologías, pero además hay que considerar que las sectas presentan un inconformismo frente a las iglesias denominadas mayoritarias, es decir las sectas

constituyen una contracultura, pero que mantienen un sistema unificado de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, unidas en una estructura moral tipo congregación, manifestando el sentido tendiente a la «colectividad». Algunas características que son tomadas en cuenta para definir una secta religiosa son:

- Su respuesta al mundo,
- Clase de reacción en las creencias,
- Prácticas usuales de sus miembros.

Aun cuando esto nos ofrece limitaciones debido a que la clasificación teológica de los sectarios

Limita las posibilidades del estudio comparativo dentro de las diversas tradiciones religiosas; impide el reconocimiento de aspectos importantes del carácter de las sectas; la dosificación derivada de la descripción doctrinal no da en sí misma cuenta debidamente de los aspectos de la organización y dinámica de la sectas, además se caracteriza a las sectas en términos normativos.

La Meditación Trascendental

Maharishi Mahesh Yogi (1917-2008), creador de la Meditación Trascendental, expuesto después de muerto.

En los años sesenta, el movimiento Meditación Trascendental (MT), creado por el gurú Maharishi Mahesh Yogi alcanza fama mundial mediante su relación con miembros de la contracultura, especialmente estrellas del pop y el rock como The Beach Boys o The Beatles. Estos últimos asistieron a un curso de meditación trascendental en Rishikesh (India) en cuyo transcurso escribieron la mayor parte de los temas del White Album de 1968. La conversión de los Beatles le proporcionó popularidad al yogui y su movimiento, aunque al poco tiempo algunos de los artistas, se desilusionaron. La relación con The Beatles fue fundamental para la difusión de la secta MT entre los jóvenes occidentales.

En 1984, el Parlamento Europeo aprobó un informe sobre el fenómeno de los nuevos movimientos religiosos o sectas. En 1983, el eurodiputado conservador británico Richard Cottrell presenta un informe con trabajos previos sobre la peligrosidad de determinados grupos sectarios: El Informe Cottrell sobre sectas. Durante más de un año se estudió dicho informe, y el 22 de mayo de 1984 el Parlamento Europeo, por 98 votos a favor, 28 en contra y 27 abstenciones, lo aprueba. MT era uno de los grupos involucrado en este informe.

Cienciología

Como ejemplo de secta se puede mencionar a la Cienciología, considerada así en diversos países europeos, aunque en las últimas resoluciones se ha permitido darle el carácter de religión. Esta organización fue fundada por el escritor de ciencia ficción L. Ron Hubbard y posee miembros reconocidos como Tom Cruise y John Travolta. Una de las formas de recaudar fondos es reclutando a gente, que tiene que pagar un alto precio por el material que se les ofrece, como primer punto de libertad espiritual y felicidad.

Así, algunas sectas cuentan entre ellas con gente bastante famosa. Lo que no es infrecuente; pues, según expertos en este tipo de organizaciones como Salarrullana o Steven Hassan, resultan reclamos importantes para lograr nuevos fieles y ampliar su reconocimiento social. De esta corriente han surgido empresas de superación personal, que aunque tal vez no sean tan enajenantes como la cienciología, distan mucho de ser beneficiosas, y solo en algunos pocos casos logran ayudar a la gente.

Para lograr su cometido, este tipo de sectas utilizan el entrenamiento ontológico (del griego *ontós*: 'ser, ente', en el sentido de que influye en toda la vida del individuo, incluso en su privacidad). La mayoría de especialistas están de acuerdo en que el entrenamiento (*coaching*) en sí mismo no es malo, es útil para empresas y para ayudar a personas (como puede serlo también la psicología) mientras no manipule la ideología del individuo. En cambio el entrenamiento ontológico, que aunque es derivado del *coaching*, suele enajenar al sujeto, para hacerlo cumplir el cometido de la empresa. Se mezcla así un poco de todo: entrenamiento, psicología de la Gestalt y diversos conceptos metafísicos.

Sectas destructivas

Una **secta destructiva** es un grupo de personas que sigue un determinado movimiento religioso o ideológico en la cual se practica el control mental; por lo que, bajo una apariencia inofensiva, puede ser muy peligrosa; por los efectos nocivos que producen en los miembros. Estos efectos se perciben a largo plazo y por lo general rayan en escandalosos casos de índole violenta con tintes, suicidas, homicidas o incluso genocidas.

Son grupos que se presentan bajo forma de asociación, o asociaciones que aparentemente abarcan temas culturales, políticos, religiosos o incluso de tratamiento frente a enfermedades o problemas sociales. Se caracterizan principalmente por usar técnicas de persuasión coercitiva como método de influencia social, previamente se usan métodos de seducción y además cuentan con uno o varios líderes. Es muy frecuente una jerarquía piramidal de orden. Suelen usar además situaciones de desorientación social como desastres naturales, de guerra o terrorismo, para reafirmar el fin generalmente apocalíptico del mundo y su falsedad, muchas veces también con fin lucrativo. En algunos países están catalogadas como destructivas o peligrosas y por lo mismo prohibidas, actuando a menudo en la clandestinidad.

Frecuentemente, el verdadero motivo para inscribirse en el registro del Ministerio de Justicia es por las ventajas fiscales que aporta y la imagen de seriedad que imprime. Otros de los peligros de las sectas, son el aislamiento social que propugnan, el radicalismo religioso y la persecución de críticas formuladas en su contra.

Se define peligrosa cuando, por su filiación a esta secta, la persona desarrolla problemas de adaptación social, laboral o familiar, cuando además se coarta la libertad o la dependencia a ésta. Algunos psicólogos y especialistas afirman que más de un tercio de los acólitos acaba abandonándolas, aunque si poseen una personalidad débil y «pre-sectaria» tienen un riesgo elevado de volver a entrar en otro grupo social o secta peligrosa, a modo de adicción. En algunos casos de trata de alienación mental.

El tema de las sectas destructivas ha alcanzado en ciertas épocas tal notoriedad, por ejemplo en EE. UU. durante los años sesenta o en España durante los años ochenta, que en algunos idiomas europeos la palabra secta se utiliza únicamente para referirse a este tipo de grupos religiosos alienantes, sin utilizar sus otras acepciones.

Características

La principal característica de las sectas destructivas es su habilidad para implantar, utilizando el control mental, una personalidad gregaria en sus adeptos, provocando en la persona el llamado Síndrome disociativo atípico. Además suelen poseer también:

- Organización autoritaria y piramidal: no existe la democracia en ninguno de los escalones ni se permite la crítica y se inculca el destierro del pensamiento crítico.
- Existencia de un líder, o grupo de líderes, cuya decisión es la única que cuenta. El líder controla todos los movimientos de los miembros, así como su dinero y no se somete a las mismas reglas que los seguidores. Pero el líder y los adeptos se creen el mensaje o se lo terminan creyendo; mencionar que los dirigentes de segundo nivel no suelen compartir la creencia y sí el afán de lucro y poder.
- Aislamiento de los adeptos del mundo en general y de las relaciones familiares en particular.
- Se controla toda la información que les llega.
- Se instala un discurso demonizador del "mundo"; a la vez que se insta a los adeptos a depositar una confianza ilimitada en la secta; especialmente en los dirigentes del segundo nivel.

Se definieron 10 criterios para caracterizar a las sectas destructivas:

- Desestabilización mental
- Carácter desorbitado de las exigencias financieras a sus adeptos
- Ruptura inducida con el entorno o ambiente de origen
- Atentados contra la integridad física
- Reclutamiento de los niños

- Discurso antisocial
- Disturbios de orden público
- Importancia de querellas judiciales contra las sectas
- Eventual desvío de los circuitos económicos tradicionales y tentativas de enfrentamiento en los poderes públicos.

Algunos ejemplos de sectas Destructivas corresponden a Boko Haram, Kala-Kato, Tierras Altas y Seres Naturales (Chile)

Bibliografía

- Guerra Gómez, Manuel: *Diccionario enciclopédico de las sectas*. BAC, 2005.
- Weber, Max (1916). «Die Wirtschaftsethik der Weltreligionen, Hinduismus und Buddhismus». *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* vol 41, nº 3: pp. pp. 613-744.
- Johnson, Benton (1963). "On Church and Sect". *American Sociological Review*, vol 28, nº 4: pp. pp. 539-549.
- Stark, Rodney (1986). «The Class Bases of Early Christianity: Inferences from a Sociological Model». *Sociological Analysis*, nº 47: pp. pp. 216-229.

TOMADO DE WIKIPEDIA

SECTAS CRISTIANAS

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

La palabra "secta" se utiliza generalmente en un sentido tan vago como peyorativo. Por su etimología evoca la idea de secesión (*secare*, cortar) o bien la de seguimiento (*sequi*, seguir).

Por consiguiente, en el uso común designa o bien un pequeño grupo de adeptos separados de otro mayor o bien el conjunto de discípulos de un maestro hereje. En ambos casos, la palabra se utiliza tan sólo para designar unos grupos que rechazan este apelativo, por estar cargado de desprecio y de normatividad. En el contexto cristiano se utiliza con referencia al vocablo Iglesia, que tiene siempre una connotación positiva, hasta el punto de que toda secta se afirma a sí misma como Iglesia.

1. ESQUEMA *TEÓRICO*. La sociología religiosa ha intentado desde Max Weber descubrir el contenido de los vocablos antitéticos de secta y de Iglesia. Para Weber, la secta se presenta como un grupo de voluntarios, mientras que la Iglesia es una institución de salvación. Ernst Troeltsch recoge estas categorías de Weber, pero enriqueciéndolas.

La Iglesia, como tipo sociológico, es un cuerpo social establecido y una institución universal, dotada de un poder sacerdotal y sacramental; la secta es un grupo contractual, que se opone al sistema eclesiástico y rechaza todo compromiso con el mundo.

La dicotomía secta-Iglesia ha sido recogida, desarrollada y concretada por diversos autores, como Joachim Wach, Leopold van Weise, Howard Becker y sobre todo J. Milton Yinger, que desarrolla la tipología iglesia-secta según el principio de distanciamiento respecto al cristianismo universal. En el extremo del tipo sectario se encuentra el culto, que se desarrolla como secta, y luego como secta establecida. Viene luego la de nominación, luego la Iglesia y finalmente la Iglesia universal, que realiza el universalismo más acabado, logrando la unidad de la sociedad (Iglesia medieval).

En teología, el vocablo secta se utiliza para designar un tipo eclesiológico. El tipo de la secta es indisoluble del tipo Iglesia; ambos tipos no se comprenden más que en referencia mutua. La inteligencia teológica que tenemos de la secta depende estrechamente de la comprensión que tenemos de la Iglesia. La secta es esencialmente diferente de la Iglesia. No es una expresión subdesarrollada de la Iglesia, sino que representa un tipo teológico específico en la historia del cristianismo.

Lo específico de la secta no debe buscarse en su dinámica de disidencia y de secesión, ni en su protesta vehemente contra la Iglesia establecida. Lo específico de la secta reside en la conjunción del radicalismo escatológico con el iluminismo. Al aislar el principio escatológico del principio de encarnación, la secta cae en una forma exacerbada de escatología: el escatologismo. Y al aislar el principio pneumático del principio magisterial y sacramental, desemboca en una hipertrofia del principio pneumático: el iluminismo. La secta nace de la conjunción del escatologismo y del iluminismo en una coyuntura histórica concreta. Su especificidad está en ser la encarnación histórica de esta conjunción.

El rostro polimorfo de la secta se deriva de la manera con que se articula la alianza del escatologismo y del iluminismo, así como de las formas de expresión concreta de estos dos principios fundamentales que determinan su espacio espiritual y definen su campo hermenéutico. El escatologismo puede tomar la figura del milenarismo, de la futurología apocalíptica o del utopismo socio-político. En cuanto al iluminismo, puede tomar la forma de una búsqueda excesiva de carismas o de revelaciones, de un entusiasmo religioso desenfrenado, de un espiritualismo

desencarnado o también de un pietismo sereno, de un pentecostalismo moderado y de un fideísmo tranquilo. Bajo estos diversos rostros, la secta es siempre la misma: apunta siempre hacia una salida de la historia por arriba (iluminismo) y hacia adelante (escatologismo).

La secta presenta características secundarias que se derivan directamente de su nota específica. En primer lugar hay que mencionar el *dualismo* de la secta, que establece rupturas en todos los niveles: presente-futuro, materia-espíritu, cuerpo-alma, cultura-evangelio, razón-fe, mundo-Iglesia, hombre-Dios.

El primer polo de estos dualismos siempre es malo, mientras que el otro siempre es bueno. De ahí la insistencia en la corrupción del tiempo presente, que está en manos de Satanás y de sus vasallos, instalados en todas las instituciones, incluso religiosas. De ahí, en el plano socio-político, el "contemptus mundi" (rechazo de la sociedad) y la negativa a comprometerse en las estructuras de este mundo; y, en el plano eclesial, negativa al diálogo ecuménico, celo misionero y denuncia de las grandes Iglesias (principalmente del sistema clerical y de la racionalidad teológica).

La secta se caracteriza además por su *radicalismo* ético. En ruptura con la sociedad y en disidencia con la Iglesia, la secta vive en un radicalismo que se erige sobre la falta de diálogo con la historia, la ciencia y la cultura. Radicalismo que garantiza la pureza doctrinal y el rigorismo moral rechazando todo género de corrupción: laxismo, compromiso, adaptación, atención a las situaciones y al caminar de las personas. Radicalismo que interpreta las exigencias evangélicas sin apelar al principio teológico de la economía. La secta es para los puros, para los perfectos.

A nivel de la experiencia espiritual, la secta está marcada por el cuño del *fideísmo*. La secta propone una experiencia inmediata de Dios, de Cristo o del Espíritu. Rechaza el principio sacramental y tiende a superar toda mediación y toda imagen. La fe, que es esencialmente para la secta un acto de confianza y de abandono, no tiene por qué sondear sus propios fundamentos ni buscar una racionalidad teológica. La secta no se interesa ni por la hermenéutica de los orígenes ni por la hermenéutica de las significaciones. Se dirige al corazón y a la voluntad y exige la conversión radical.

Proyectada hacia adelante y hacia arriba, en disidencia con las Iglesias establecidas y en ruptura con el mundo, la secta se aplica directamente a la palabra de Dios consignada en la Biblia (y también a veces en otras "revelaciones", interpretada, sobre todo en las sectas contemporáneas, de una manera fundamentalista. Saltando por encima de la historia, la secta rechaza la tradición y pretende vincularse a la comunidad primitiva, de la que desea ser una copia.

En resumen, la secta es un grupo laico de creyentes en Jesús y/ o en el Espíritu, reunidos voluntariamente entorno a la Biblia (y a veces en torno a una revelación complementaria), para formar en este mundo corrompido la comunidad auténtica de los verdaderos cristianos que viven en la negación del compromiso y en el "contemptus mundi", esperando la venida inminente del fin y el retorno de Cristo.

2. HISTORIA. Toda la historia de la Iglesia está marcada por la aparición de sectas que han engendrado su propio sistema eclesial y se han desarrollado como rivales de las Iglesias establecidas. En la Iglesia antigua, los grupos de protesta de tipo sectario se presentan mucho más como cismas originados por la negación de alguna de las verdades decisivas. Estas disidencias contestatarias, de las que se conocen sobre todo el marcionismo, el montanismo, el novacionismo y el donatismo, tienen que ver más con el tipo Iglesia que con la secta. Sin embargo, al rechazar la Iglesia imperial de Constantino y al hacer depender la santidad de la Iglesia de la santidad de sus ministros y de sus miembros, el donatismo se acercaba más al tipo secta.

En la Edad Media los movimientos pauperistas y penitenciales, como los valdenses, los pobres de Lión, los humillados, los seguidores de Arnolfo de Brescia, los "pobres católicos", los pobres de Lombardía, los discípulos de Henri de Lauzanne, se presentan más bien como cofradías disidentes que como sectas. Su programa ascético, modelado sobre la pobreza evangélica y apostólica, quería ser una protesta vehemente contra la riqueza y el lujo de la mundanidad del papa, de los cardenales y del alto clero en general, y contra el debilitamiento de la esperanza escatológica en un tiempo en que la Iglesia se identificaba con el reino de Dios. Por otra parte, los bogomilos y los cátaros son religiones de tipo gnóstico, que comprenden, sin embargo, algunos rasgos sectarios. Los Hermanos del libre Espíritu, los *fraticelli* y los espirituales franciscanos, los joaquinitas, los beguinos, los begardos -como más tarde los alumbrados españoles y los quietistas-: todos estos grupos son manifestaciones típicas de la espiritualidad ilustrada que no responden más que imperfectamente al tipo teológico de la secta.

Con la llegada de las Iglesias protestantes en tiempos de la reforma es cuando el tipo de la secta alcanza su plenitud. En adelante, la secta sólo se desarrollará al margen del protestantismo. La mayor parte de las sectas modernas y contemporáneas son expresiones disidentes de los movimientos de despertar y de protesta que brotaron dentro de las Iglesias protestantes y anglicanas durante los últimos siglos: el despertar pietista (siglo xvii), el despertar evangélico (siglo XVIII), el despertar escatológico (siglo xix), el despertar pentecostalista (siglo xx). Los Estados Unidos no sólo se convirtieron muy pronto en terreno de elección de las sectas europeas, sino que ofrecieron además un campo fértil para la aparición y la multiplicación de nuevas sectas.

El pietismo daría origen a varias disidencias sectarias, entre las que se conocen sobre todo los cuáqueros o Sociedad de amigos, los Hermanos de Plymouth, llamados comúnmente darbyistas, y la sociedad de los Hermanos de la Unidad, conocida con el nombre de Hermanos Moravos. Heredero del pietismo luterano, el evangelio anglicano se convertiría en un pujante fermento de disidencia. De él nacería el metodismo, que jugó un papel decisivo en el conjunto de movimientos sectarios y concretamente en la aparición de sectas de tipo evangélico, hoy tan numerosas. El evangelismo contemporáneo prolifera en multitud de pequeñas Iglesias autónomas, formadas por diversas asociaciones independientes y toda una pléyade de sectas fuertemente marcadas con el cuño del fundamentalismo.

Nacido del evangelismo y de los "movimientos de santidad", el pentecostalismo moderno se presenta ante todo como un movimiento de despertar dentro del protestantismo. Caracterizado por la búsqueda de la experiencia inmediata del Espíritu y por la manifestación de carismas, el pentecostalista encerraba un poderoso fermento de disidencia que daría fruto muy pronto. Se verá surgir al lado de las Asambleas de Pentecostés una multitud de sectas pentecostalistas y neopentecostalistas con los nombres más diversos: Tabernáculo cristiano del Evangelio de los últimos tiempos, Templo milagroso del Espíritu Santo, Misión del Espíritu Santo... Todas estas sectas están bajo la autoridad indiscutida de un líder carismático.

En cuanto al despertar escatológico o "despertar de la segunda llegada" (comienzos del siglo xii), está en el origen del adventismo, que se ha diversificado en varias sectas, desde los Testigos de Jehová hasta la Iglesia universal de Dios (Herbert Armstrong), que se caracteriza por su anglo-israelismo, del que también los mormones presentan un caso muy particular.

Desde los años sesenta, el movimiento sectario ha conocido un impulso extraordinario. Explosión del evangelismo y del pentecostalismo en todas direcciones, recrudecimiento de las sectas antiguas, aparición de sectas nuevas.. El "Movimiento por Jesús" se ha expresado, no sólo en el canto y la música, sino en la aparición de un gran número de grupos marginales, algunos de los cuales -como los Niños de Dios- alcanzaron gran notoriedad.

Aunque conservando las características tradicionales del tipo sectario, las sectas contemporáneas. están profundamente marcadas, por un lado, por un celo misionero tan inventivo como tenaz, que

sabe utilizar la prensa escrita y electrónica para difundir su mensaje y ganar adeptos, y por otro lado, por un fundamentalismo que se expresa tanto en su rechazo del modernismo, del evolucionismo, del liberalismo teológico, del comunismo y del humanismo secular, como en su apoyo a la estructura capitalista y a la ideología económica vigente de América del norte y Europa occidental. La Iglesia de la Unificación (Moon) es un buen *ejemplo* de esta posición teológica y socio-política. ¿Sería demasiado afirmar que las sectas contemporáneas son, en general, socialmente reaccionarias, políticamente desmovilizantes y culturalmente conservadoras? ¿No es ahí adonde las conduce necesariamente su posición escatológica formal, su concepción privatizante de la fe y su espera en la llegada inminente del fin?

3. SECTAS Y CRISTIANISMO. A lo largo de la historia, la actitud general de la Iglesia frente al movimiento sectario ha sido el rechazo global. Las sectas eran consideradas como cismas y herejías, que ponían en peligro no sólo la unidad de la Iglesia y la ortodoxia cristiana, sino todo el sistema socio-político. Por su cualidad de herejes, los grupos sectarios fueron perseguidos por la Iglesia institucional, que desde Teodosio el Grande (395) no dudó en recurrir a la violencia y apelar al brazo secular.

Aunque el cristianismo es actualmente una de las religiones más extendidas y practicadas alrededor del mundo, tuvo un inicio bastante incierto: persecuciones para castigar a los practicantes y, especialmente, varios grupos **pre-cristianos** o del **cristianismo primitivo** como se le conoce hoy en día, es decir, que el cristianismo no estaba conformado por un grupo unificado, sino que existían diversos grupos que tenían como común denominador las enseñanzas de Jesús pero interpretaban cada uno a su manera la escrituras y los preceptos del Mesías.

El cristianismo se afirma cuando el emperador romano Constantino se convierte al cristianismo y lo establece como la religión oficial del imperio; a raíz de entonces hablamos de dos corrientes del cristianismo: el Catolicismo en Roma y la Iglesia Ortodoxa, en Constantinopla; sin embargo, resulta interesante conocer los muchos grupos o sectas religiosas del cristianismo primitivo y también algunas sectas que se formaron en siglos posteriores, cuando éste ya estaba completamente establecido.

Se pueden mencionar algunas sectas cristianas, en una lista que no pretende ser exhaustiva, pero que da un panorama bastante interesante de las diferentes ideologías en torno a una misma figura:

Albigenses

Secta surgida en la región de Provenza en Francia alrededor del siglo X que tenía sus bases en los evangelios y negaba la Jerarquía establecida por la iglesia romana. Predicaban la humildad y la igualdad; sin embargo, comenzaron a representar un peligro para la iglesia por lo que el Papa Inocencio III mandó perseguirlos hasta que logró acabar con ellos.

Alumbrados

Secta conocida también con el nombre de los **Iluminados**, surgida en la Europa del siglo XVII, que basaba sus creencias en la contemplación para recibir al **Espíritu Santo** sin necesidad de recibir el sacramento; desde luego, también fueron duramente criticados y perseguidos por la Iglesia Católica, ya más que establecida como religión predominante en ese periodo histórico.

Apocarifas

Surgida en el siglo III, basaba su creencia en que el alma es parte de la divinidad.

Apolinarismo

Fundada en el siglo IV, decía que el verbo encarnó directamente en Cristo sin necesidad de un alma humana.

Ascitas

Secta cristiana surgida en el siglo II que afirmaba que el alma humana no necesitaba de los sacramentos para alcanzar la salvación. Astacianos.

Bogomilos

Secta fundada alrededor del siglo XII por Bogomil y que pronto alcanzó gran auge en países como Bulgaria y Bosnia. Nace como una rebelión contra la Iglesia Católica, aunque pronto pretendería alcanzar el grado de religión, basada desde luego en los preceptos cristianos, aunque sin los abusos que cometía la Iglesia Católica en aquel tiempo. Afirmaba de Dios Padre había tenido dos hijos: Satanuel, que es castigado por rebelarse contra su padre; y Jesucristo que fue enviado a la

tierra para salvar a la humanidad. A diferencia de los textos canónicos, Jesús no había nacido por obra del Espíritu Santo sino que había entrado por el oído derecho de su madre. Rechazaban además los sacramentos y admitían pocos escritos del canon bíblico (sólo Salmos y los libros proféticos). Sus creencias resultaron también una amenaza, así que en el siglo X fueron perseguidos por el Emperador Alejo; sin embargo, sólo lograron que la secta se fragmentara a lo largo de todo el continente europeo.

Cameronianos

Secta fundada en Escocia que no admite la autoridad de la Jerarquía Católica Romana, es decir, al Papa y los Obispos.

Carpocracianos

Secta fundada en el siglo II por Carpócrates, no aceptaba la divinidad de Cristo y afirmaba que los ángeles eran los verdaderos creadores del mundo.

Catafrigios

Secta fundada en el siglo II en Frigia, no creían en los profetas y la gracia del Espíritu Santo era otorgada a cualquier persona sin necesidad de ser cristiano.

Celicolas

Adoraban el firmamento como manifestación de Dios.

Circunceliones

Secta nacida en Europa y África entre los siglos IV y V que repudiaba el esclavismo tal cual aparecía en los evangelios: de alguna forma, podemos decir que los partidarios de esta secta eran los verdaderos Robin Hood de su tiempo: liberaban a los esclavos, abrían cárceles y condonaban las deudas.

Cleobianos

Secta surgida alrededor del siglo II que no aceptaba la virginidad de la madre de Jesús, no creían en la omnipotencia de Dios y tampoco creían en los profetas.

Coliridianos

Surgidos alrededor del Siglo IV, tenían una devoción extrema y casi herética por la Virgen María.

Cononitas

Secta también muy extendida en el siglo IV que no creían en la Santísima Trinidad, afirmaban que eran tres dioses distintos.

Corruptícolas

No admitían la resurrección de Cristo y tampoco le conferían un origen divino, es decir, era tan humano y con necesidades como cualquiera que haya pisado la tierra.

Cornaristas

Secta surgida en la Europa del siglo XVI que afirmaba que sólo la correcta interpretación de las Sagradas Escrituras podía llevar a la salvación del alma. Cosa que hasta ahora sigue siendo bastante difícil, pues interpretaciones hay tantas como religiones y sectas en el mundo.

Ebionitas

Judíos bautizados de los primeros tiempos del cristianismo que seguían observando las leyes de Moisés y sólo aceptaban el Evangelio de San Mateo.

Encratitas

Secta fundada en el siglo II por Taciano, y su interpretación de las escrituras los llevaba a abstenerse casi del cualquier placer mundano, como las relaciones sexuales, la carne roja o el vino.

Familistas

Fundada en Holanda por Enrique Nicolás en el siglo XVI; sus creencias se basaban en el amor incondicional e infinito como manera de identificarse con el prójimo. Fueron duramente perseguidos y exterminados por María Tudor.

Fantasiastas

Surgidos en el siglo IV, negaban rotundamente la existencia humana de Jesús y afirmaban que esto era sólo una fantasía del cristianismo.

Haugianistas

Secta fundada por Juan Nilsen Hauge en Noruega en el siglo XVIII (ya bastante avanzado y establecido el cristianismo), que luchaba contra el racionalismo.

Hieracitas

Fundada en el siglo III por el médico egipcio Hiéracas. Como la mayoría de las sectas cristianas de

aquel entonces, interpretaba a su modo los preceptos de la carne y el matrimonio.

Hopkinsianos

Fundada por Samuel Hopkins en Connecticut durante el siglo XVIII, afirmaban que el pecado era necesario para que pudiera manifestarse la misericordia divina.

Labadismo

Fundada por Juan Labadie que seguía en extremo los preceptos de las Sagradas Escrituras.

Protoctistas

Secta que basaba sus creencias en Orígenes, por lo que proclamaba la existencia previa de las almas.

Petrobrusianos

Secta formada por Pedro de Bruys en el siglo XII, antecedente directo de la reforma protestante.

Samosatenos

Secta fundada en el siglo III que admitía la sabiduría de Jesús, pero no lo consideraba Hijo de Dios.

Setianos

Surge en el siglo III que consideraba a Set, el tercer hijo de Adán y Eva, como la **reencarnación** de Abel.

Fuente: Mares, Roberto. Gran diccionario del ocultismo Grupo Editorial Tomo, 2005.

Notas relacionadas

- Historia Torre de Babel
- Judas Iscariote, Evangelio
- Evangelios gnósticos
- Evangelio María Magdalena
- El libro de Enoc

Hoy ha dejado de imponerse esta actitud de rechazo global. Antes que secesión y herejía, la secta aparece esencialmente como un modelo específico de cristianismo, como una forma paralela de seguir a Jesús y de vivir el evangelio. Las sectas modernas no son tanto herejías o negaciones de una verdad cristiana con interpretaciones globales del cristianismo. Consideradas como expresiones de un tipo específico del cristianismo, las sectas no pueden ser ya objeto de una repulsa global por parte de las grandes Iglesias.

En la medida en que se adhieren a algunas verdades esenciales de la revelación cristiana, las sectas entran dentro de un movimiento que tiende a la plenitud del cristianismo. Es verdad que resulta difícil identificar las verdades esenciales de la fe cristiana y el núcleo específico del cristianismo y decir con precisión qué hay que mantener del sistema y del *corpus* doctrinal del cristianismo para poder calificar a un individuo de cristiano o a un grupo de Iglesias. Por ejemplo, para formar parte del consejo ecuménico de las Iglesias, todo grupo debe profesar expresamente a Jesús como Hijo de Dios y salvador.

Sin entrar en todas las distinciones teológicas, se puede afirmar globalmente que muchas de las sectas contemporáneas pueden con todo derecho llevar el título de "cristianas", en la medida en que profesan un *corpus* de doctrina cristiana capaz de garantizar una actitud de fe auténtica y de permitir así, en la gracia, la obtención de la salvación en Jesús.

Si las sectas son grupos cristianos, ¿no habrá que comprenderlas a la luz de los principios del ecumenismo cristiano, según el cual todas las Iglesias son esbozos más o menos logrados, anticipaciones más o menos deficientes de la esencia escatológica de la Iglesia? Los "vestigia Ecclesiae", los elementos de Iglesia que se encuentran en las sectas, pertenecen de derecho sólo a la Iglesia de Cristo. Al pasar de una eclesiología de los elementos a una eclesiología de la totalidad, nos vemos llevados a reconocer en gran número de sectas contemporáneas no solamente algunos elementos de Iglesia, sino también el alma de la Iglesia, el Espíritu Santo, que va construyendo laboriosamente el cuerpo de Cristo.

R. Bergeron

BIBL.: AA.VV. *Nuevos movimientos religiosos*, en "Concilium" 181 (1983); ALAR A., *Las sectas y los cristianos*, Paulinas Madrid 1990; BARR J., *Fundamentalism*, Londres 1977; BECKSA H, y VoN WEISFI L., *Systematic Sociology*, Nueva York 1932; BERGERON R., *Le cortège des Fous de Dieu*, Montreal 1982; COLINON M., *Le phénomène des sedes au XX siècle*, París 1959; HOFF E.U., *L Église et les sedes*, París 1951; HU7TEN K. *Le monde spirituel des sectaires*, Neuchâtel 1965; KLARK E.T., *The Small Sects in America*, Nashville (Tenn.) 1937; LAVAUD M.B., *Sedes modernes elfo; catholique*, París 1954; LE BAR J., *Cults, Sects, and the New-Age*, Huntington (Ind.)1989; MnxrtN W.R. *The Kingdom of the Cults*, Minneapolis (Min.) 1977; SnNnesN E.R., *The Roots of Fundamentalism*, Chicago 1970; SECUV J., *Églises et sedes*, en *Encyclopedia universales* 5, 1974; In, *Le phénomène des sedes dans la France contemporaine*, París 1956; SvNAN V., *The Holiness. Pentecostal movement in the United States*, Grand Rapids (Mi.) 1971; TaoELTSCe E., *Die Soziallehren der christlichen Kirchen und Gruppen*, Tubinga 1912; VERNETTE J., *Sedes et réveil religieux... Quand l'occident s'éveille*, Mulhouse 1976; VIDAL MANZANARES C. *Psicología de las sectas*, Paulinas, Madrid 1990; WnsH J., *Types of Religious Experience. Christian and Non-Christian*, Chicago 1951, YINUEa J.M., *Religión, persona, sociedad*, Madrid 1969.